

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Empatía y resiliencia del yo en adolescentes.

Hess, Carina.

Cita:

Hess, Carina (2018). *Empatía y resiliencia del yo en adolescentes*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/253>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/qee>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EMPATIA Y RESILIENCIA DEL YO EN ADOLESCENTES

Hess, Carina

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

RESUMEN

La empatía se define como una respuesta afectiva que es resultado de la aprehensión y comprensión del estado o la condición emocional de otra persona. Una de las variables que se encuentra relacionada con la empatía es la resiliencia del yo, la cual se refiere a una característica que refleja cómo los individuos logran adaptarse a la incertidumbre, al estrés ambiental, al conflicto y al cambio. El objetivo del presente trabajo consistió en evaluar la relación entre la Empatía y la Resiliencia del Yo en adolescentes de la Ciudad de Paraná. Se obtuvo una muestra no probabilística, intencional, conformada por 303 sujetos ($N=303$), estudiantes de nivel secundario de ambos sexos: 95 varones ($n=95$) y 208 mujeres ($n=208$), con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años ($M=13,50$; $DE=1,16$). Se realizaron Análisis de Correlación de Pearson entre las dimensiones de ambas variables. Los resultados obtenidos arrojaron en su mayoría asociaciones estadísticamente significativas y de carácter positivo. Las más elevadas se hallaron entre la Toma de Perspectiva y la Regulación Óptima y a su vez entre la Toma de Perspectiva y la Apertura a la Experiencia de Vida y entre Fantasía y Apertura a la Experiencia de Vida.

Palabras clave

Empatía - Resiliencia del Yo - Adolescentes

ABSTRACT

EMPATHY AND EGO-RESILIENCE IN ADOLESCENTS

Empathy is defined as an affective response that is a result of the apprehension and understanding of the state or emotional condition of another person. One of the variables that are related to empathy is the ego-resilience, which refers to a characteristic that reflects how others achieve uncertainty, environmental stress, conflict and change. The objective of the present work was to evaluate the relationship between Empathy and Ego-Resilience in adolescents of the City of Paraná. A non-probabilistic, intentional sample was obtained, consisting of 303 subjects ($N = 303$), secondary level students of both sexes: 95 males ($n = 95$) and 208 females ($n = 208$), aged between 11 and 17 years ($M = 13,50$, $SD = 1.16$). Pearson Correlation Analysis was performed between the dimensions of both variables. The results obtained showed mostly statistically significant and positive associations. The highest were between the Taking of Perspective and the Optimal Regulation and then between the Taking of the Perspective and the Opening to the Experience of Life and between Fantasy and Opening to the Experience of Life.

Keywords

Empathy - Ego-Resilience - Adolescents

Introducción

La empatía puede ser definida como una respuesta afectiva que es resultado de la aprehensión y comprensión del estado o la condición emocional de otra persona (Eisenberg, Fabes y Spinrad, 2006). De este modo, implica tanto un entendimiento superior o rudimentario de la emoción del otro y una comprensión a nivel afectivo. La misma comienza a emerger desde edades tempranas de la vida, volviéndose más sofisticada en la infancia (Roth-Hanania, Davidov, y Zahn-Waxler, 2011; Vaish, Carpenter y Tomasello, 2009; Zahn-Waxler, Radke-Yarrow, Wagner y Chapman, 1992).

Este concepto, según la teoría de Davis (1980), posee dos dimensiones: una cognitiva y otra afectiva. La primera se encuentra compuesta por la toma de perspectiva y la fantasía, mientras que la segunda por la preocupación empática y el malestar personal. Así, por una parte, la toma de perspectiva refiere a los intentos espontáneos del individuo por adoptar la perspectiva del otro ante las situaciones de la vida real; la fantasía, en cambio, se relaciona con la tendencia de la persona a identificarse con diferentes personajes (provenientes del cine y la literatura, por ejemplo) y la capacidad imaginativa que le permita ponerse en situaciones ficticias (Mestre, Frías y Samper, 2004). Por otra parte, la preocupación empática alude a los sentimientos de compasión, preocupación y cariño frente al malestar de los otros, mientras que el malestar personal hace referencia a los sentimientos de ansiedad y malestar que experimenta el sujeto al observar las experiencias negativas de los demás (Davis, 1983; Mestre, Pérez Delgado, Frías y Samper, 1999).

En los últimos tiempos, se han llevado a cabo investigaciones que plantean la importancia de la empatía en el desarrollo moral de las personas. La misma en cuanto respuesta incluye la capacidad para comprender al otro y ponerse en su lugar, teniendo en cuenta la información verbal o la información accesible desde la memoria. No solamente implica dicha toma de perspectiva sino también la reacción afectiva, el compartir el estado emocional (tristeza, angustia, malestar, ansiedad). La empatía comprendida desde este punto de vista no solo influiría en el desarrollo moral sino que también desempeñaría un papel fundamental en la conducta prosocial (Eisenberg, 2000).

En cuanto a otros estudios que se han realizado sobre este constructo, la mayoría de ellos se han centrado en investigar las habilidades cognitivas que predicen las habilidades empáticas en la primera infancia. Sin embargo, son escasos los trabajos que refieren a qué tan bien los niños logran recuperarse del estrés (su capacidad de resiliencia del yo) y cómo podría afectar sus respuestas a la angustia emocional de los demás (Taylor, Eisenberg, Eggum, Sulik y Spinrad, 2013).

Una de las variables que se encuentra relacionada con la empatía es la resiliencia del yo, la cual se define como una característica que

refleja cómo los individuos logran adaptarse a la incertidumbre, al estrés ambiental, al conflicto y al cambio (Block y Block, 1980). De igual modo, existen otras características temperamentales tempranas que se encuentran asociadas con el desarrollo de la empatía, como por ejemplo, el miedo y el control esforzado (Rothbart, 2007). De esta manera, una persona resiliente, puede adaptarse a las circunstancias cambiantes, modificando su comportamiento. Esta cualidad le otorga persistencia, ingenio y un uso de estrategias de resolución de problemas que sean flexibles. Por el contrario, una persona que no sea resiliente a nivel del yo, podría llegar a sentirse inquieta frente a las circunstancias nuevas y cambiantes, tiende a preocuparse y se desmorona frente al estrés. Asimismo, suele tener dificultades para recuperarse luego de experiencias traumáticas (Block y Block, 1980, 2006).

Según estos últimos autores, la resiliencia del yo refleja la dinámica del individuo y el estilo de afrontamiento característico frente a situaciones adversas (Block y Block, 2006). De forma coincidente, Eisenberg y sus colegas (2003, 2004) consideran a la resiliencia como una medida de la personalidad que refleja cómo responde el sujeto y se adapta al estrés en diversas ocasiones.

De acuerdo a lo expresado previamente, son escasos o casi inexistentes los hallazgos que relacionan la empatía y la resiliencia del yo en adolescentes. Los trabajos encontrados estudiaron dicha asociación en niños. Así, por ejemplo Block y Block (1980) han informado que los niños con niveles más altos de resiliencia del yo eran más simpáticos con los demás y a su vez, más hábiles para expresar emociones apropiadas. Del mismo modo, Strayer y Roberts (1989) destacaron la presencia de correlaciones positivas entre la resiliencia del yo y la empatía en niños de 6 y 7 años. Es decir, aquellos niños que son relativamente hábiles para adaptar sus reacciones emocionales y conductuales al estrés pueden comprender y responder de mejor forma a las necesidades emocionales de los demás.

Por lo tanto, es plausible considerar un vínculo conceptual entre las variables planteadas en el presente trabajo y su estudio en población adolescente.

Objetivo

El presente estudio tiene como objetivo evaluar la relación entre la Empatía y la Resiliencia del Yo en adolescentes de la Ciudad de Paraná.

Método

Muestra

Para poder llevar a cabo la administración de los instrumentos se ha solicitado la autorización a las instituciones correspondientes y a los padres de los adolescentes mediante un consentimiento informado.

Se trabajó sobre una muestra no probabilística, intencional, la cual estuvo conformada por 303 sujetos. Los mismos eran estudiantes de nivel secundario de ambos sexos, 95 varones ($n=95$) y 208 mujeres ($n=208$), radicados en la Ciudad de Paraná.

Dichos sujetos asistían a escuelas públicas y privadas de la Ciudad de Paraná y tenían edades comprendidas entre los 11 y los 17 años ($M=13,50$; $DE=1,16$).

Instrumentos

1. *Empatía*: para evaluar dicha variable se utilizó el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) (Davis, 1980; Richaud de Minzi, 2008). Este instrumento evalúa la disposición empática a través de dos factores emocionales (preocupación empática y malestar personal) y dos factores cognitivos (toma de perspectiva y fantasía). Cada factor tiene 7 ítems como por ejemplo: "Me preocupan los problemas de los demás" (preocupación empática); "Cuando debo decidirme, escucho diferentes opiniones" (toma de perspectiva); "Me identifico con los personajes de una novela" (fantasía) y "Cuando veo a alguien herido, me pongo nervioso" (malestar personal). Se puntúa mediante una escala de 5 puntos: desde 1 ("no me describe bien") a 5 ("me describe muy bien").
2. *Resiliencia del Yo*: este constructo fue evaluado mediante el ER89-R (Escala de Resiliencia del Yo- Revisada) diseñada por Alessandri y colaboradores (2012). Es un inventario breve que consta de 10 ítems, a través de los cuales se evalúan dos dimensiones: la Regulación Óptima (compuesta por los ítems 1, 2, 3, 7, 9 y 10) y la Apertura a la Experiencia de Vida (conformada por los ítems 4, 5, 6 y 8). Algunos ejemplos de ítems son los siguientes: "Generalmente pienso cuidadosamente antes de actuar" (Regulación Óptima) y "Me gusta hacer cosas nuevas y diferentes" (Apertura a la Experiencia de Vida). En relación al mismo, los participantes deben indicar su grado de acuerdo a cada afirmación utilizando una Escala de tipo Lickert del 1 ("no se aplica en absoluto") al 4 ("se aplica muy fuertemente"). La estructura factorial del instrumento ha sido confirmada en estudios transculturales y longitudinales (Alessandri, Vecchione, Caprara y Letzring, 2012; Vecchione, Alessandri, Barbaranelli y Gerbino, 2010). Cabe aclarar que esta escala debió ser adaptada al idioma castellano, ya que en su versión original se encuentra en inglés. Esto se llevó a cabo por medio del procedimiento de doble traducción, realizado por personas idóneas. El mismo consistió en: (1) traducir cada ítem del inglés al castellano; (2) traducir cada ítem, de nuevo, del castellano al inglés y (3) evaluar la coincidencia terminológica entre ambas versiones de la escala.

Además de los mismos, se utilizó un Cuestionario Ad hoc para relevar las características sociodemográficas de la muestra.

Procedimientos

Se llevaron a cabo análisis descriptivos para obtener las frecuencias, medias y desvíos típicos de las variables de estudio y de la muestra. También se realizaron Análisis de Correlación de Pearson para determinar la relación entre la Empatía y la Resiliencia del Yo en los adolescentes. Los análisis estadísticos se llevaron a cabo utilizando el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 23.0, que establece un nivel de significación estadística inferior a .05.

Resultados

Se llevaron a cabo Análisis de Correlación de Pearson entre las dimensiones de la Empatía y las dimensiones de la Resiliencia del Yo. De este modo, se encontraron en su mayoría asociaciones estadísticamente significativas y de carácter positivo entre las mismas. Las más elevadas se hallaron entre Toma de Perspectiva y Regula-

ción Óptima (0.30) y Apertura a la Experiencia de Vida (0.25) y entre Fantasía y Apertura a la Experiencia de Vida (0.21). En la Tabla 1 pueden observarse las correlaciones obtenidas.

Tabla 1. Coeficientes de Correlación de Pearson. Asociación entre Empatía y Resiliencia del Yo (N=303).

	<i>Regulación Óptima</i>	<i>Apertura a la Experiencia de Vida</i>
<i>Toma de Perspectiva</i>	0,301**	0,248**
<i>Fantasía</i>	0,094	0,205**
<i>Preocupación empática</i>	0,151**	0,125*
<i>Malestar Personal</i>	0,117*	0,184**

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Discusión y conclusiones

Teniendo en cuenta el objetivo planteado, el cual consistía en determinar la relación entre la Empatía y la Resiliencia del Yo en adolescentes de la Ciudad de Paraná, se han llevado a cabo Coeficientes de Correlación de Pearson entre las dimensiones de las variables. Los resultados obtenidos han arrojado en su mayoría asociaciones estadísticamente significativas y de carácter positivo entre las mismas. Las más elevadas se hallaron entre la Toma de Perspectiva y la Regulación Óptima y a su vez entre la Toma de Perspectiva y la Apertura a la Experiencia de Vida y entre Fantasía y Apertura a la Experiencia de Vida.

Dichos hallazgos, pueden relacionarse con las investigaciones previas, las cuales confirman la relación entre la empatía y la resiliencia del yo (Block y Block, 1980; Strayer y Roberts, 1989). Si bien estos estudios fueron llevados a cabo en niños de edad escolar, puede suponerse que en la adolescencia esta tendencia se mantiene. Por lo tanto, aquellos sujetos que pueden comprender al otro tanto de manera cognitiva como afectiva, pueden superar de mejor forma las situaciones estresantes, adaptándose a los cambios del entorno.

Cabe destacar que las correlaciones más elevadas se encontraron en lo que concierne a la dimensión cognitiva de la empatía. Esto es posible de ser relacionado con lo planteado por Block y Block (1980) cuando desarrollan el concepto de Resiliencia del Yo, el cual pone de manifiesto que aquellas personas que posean esta cualidad en su personalidad, tendrán un amplio repertorio de estrategias para resolver problemas dentro de los dominios social, personal y cognitivo. De este modo, el hecho de que los adolescentes sean capaces de adoptar la perspectiva del otro y de imaginar cómo se sentirían y/o actuarían en situaciones ficticias, permitiría una mejor capacidad de sobrellevar adelante las diversas situaciones de la vida cotidiana, especialmente aquellas que sean más difíciles o adversas.

Es menester recalcar el hecho de que son escasos los trabajos que establecen la relación entre dichas variables. De este modo, el presente aporte estaría en consonancia con lo propuesto por Taylor, Eisenberg, Eggum, Sulik y Spinrad (2013).

Por último, sería recomendable para futuras investigaciones seguir profundizando en estas temáticas e incluso llevar a cabo estudios

longitudinales para evaluar la direccionalidad de las variables, determinar si estos resultados se mantienen o no a lo largo del tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alessandri, G., Vecchione, M., Caprara, G. y Letzring, T.D. (2012). The Ego Resiliency scale revised: A crosscultural study in Italy, Spain, and the United States. *Eur J Psychol Assess*, 28, 139-146. doi: 10.1027/1015-5759/a000102.
- Block, J.H. y Block, J. (1980). The role of ego-control and egoresiliency in the organization of behavior. In W. A. Collins (Ed.), *Minnesota symposia on child psychology* (Vol. 13, pp.39-101). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Block, J. y Block, J.H. (2006). Venturing a 30-year longitudinal study. *American Psychologist*, 61, 315-327. doi:10.1037/0003-066X.61.4.315
- Davis, M.H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in Empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85.
- Davis, M.H. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44 (1), 113-126.
- Eisenberg, N., Fabes, R.A. y Spinrad, T.L. (2006). Prosocial development. In W. Damon (Series Ed.) and N. Eisenberg (Vol. Ed.), *Handbook of child psychology*, Vol. 3: Social, emotional, and personality development (6th ed., Vol. 3, pp. 646-718). New York, NY: John Wiley.
- Eisenberg, N., Spinrad, T.L., Fabes, R.A., Reiser, M., Cumberland, A., Shepard, S.A., Thompson, M. (2004). The relations of effortful control and impulsivity to children's resiliency and adjustment. *Child Development*, 75, 25-46. doi:10.1111/j.1467-8624.2004.00652.x
- Eisenberg, N., Valiente, C., Fabes, R.A., Smith, C.L., Reiser, M., Shepard, S.A., Cumberland, A.J. (2003). The relations of effortful control and ego control to children's resiliency and social functioning. *Developmental Psychology*, 39, 761-776. doi:10.1037/0012-1649.39.4.761
- Mestre, M.V., Frías, M.D. y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: Análisis del interpersonal reactivity index. *Psicothema*, 16(2), 255-260.
- Mestre, M.V., Pérez Delgado, E., Frías, M.D. y Samper, P. (1999). Instrumentos de evaluación de la empatía. En E. Pérez Delgado y V. Mestre, *Psicología moral y crecimiento personal* (pp. 181-190), Barcelona: Ariel.
- Richaud de Minzi, M.C. (2008). Evaluación de la empatía en población argentina. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(1), 101-115.
- Rothbart, M.K. (2007). Temperament, development, and personality. *Current Directions in Psychological Science*, 16, 207-212. doi:10.1111/j.1467-8721.2007.00505.x
- Roth-Hanania, R., Davidov, M. y Zahn-Waxler, C. (2011). Empathy development from 8 to 16 months: Early signs of concern for others. *Infant Behavior & Development*, 34, 447-458. doi:10.1016/j.infbeh.2011.04.007
- Strayer, J. y Roberts, W. (1989). Children's empathy and role taking: Child and parental factors, and relations to prosocial behavior. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 10, 227-239. doi:10.1016/0193-3973(89)90006-3.
- Taylor, Z.E., Eisenberg, N., Eggum, N.D., Sulik, M.J. y Spinrad, T.L. (2013). The relations of ego-resiliency and emotion socialization to the development of empathy and prosocial behavior across early childhood. *Emotion*, 13, 822-831. doi:10.1037/a0032894.
- Vaish, A., Carpenter, M. y Tomasello, M. (2009). Sympathy through affective perspective taking and its relation to prosocial behavior in toddlers. *Developmental Psychology*, 45, 534 -543. doi:10.1037/a0014322
- Vecchione, M., Alessandri, G., Barbaranelli, C. y Gerbino, M. (2010). Stability and change of ego resiliency from late adolescence to young adulthood. *Journal of Personality Assessment*, 92, 1-10.
- Zahn-Waxler, C., Radke-Yarrow, M., Wagner, E. y Chapman, M. (1992). Development of concern for others. *Developmental Psychology*, 28, 126-136. doi:10.1037/0012-1649.28.1.126